

¡QUE CINCO AÑOS NO ES NADA! EL LUSTRO 1993 - 1998 EN LA TECNOLOGÍA EDUCATIVA EN ESPAÑA

Enrique García Pascual
Universidad de Zaragoza

RESUMEN:

El artículo resume los seis encuentros de profesores universitarios de tecnología educativa celebrados en Sevilla, Salamanca, Barcelona, Murcia, Málaga y Tenerife. Se presenta en forma de crónica que recoge cuestiones como los organizadores, los participantes, los temas, las metodologías de trabajo y los resultados obtenidos, así como una sucinta valoración.

Los resultados son bastante positivos: varias publicaciones, un foro de discusión electrónico y diversos grupos docentes e investigadores interuniversitarios. La temática ha sido recurrente: docencia e investigación. Por lo que en todos los encuentros se ha tratado de delimitar el objeto de estudio del ámbito de saber de la tecnología educativa.

ABSTRACT:

This paper reports about six meetings of university teachers of education technology in Seville, Salamanca, Barcelona, Murcia, Malaga and Tenerife. Present in the form of chronicle that tells about the organisers, the participants, the subjects, the methodologies of work and the results, and a succinct valuation. The results are enough positives: Varied publications, an electronic forum and diverse discussion teaching and research groups. Thematic has been recurrent: Teaching and research. Everytime you find has treatise of delimiting the object of study for the education technology.

En nuestro país se celebran anualmente varios encuentros referidos al ámbito educativo. Algunos de ellos tienen una periodicidad de cuatro, tres o dos años, pocos mantienen la convocatoria anual y muchos menos durante seis años seguidos. Por eso, y porque había asistido a todos ellos, me pareció conveniente hacer una pequeña historia de las seis Jornadas de Tecnología Educativa celebradas en Sevilla, Salamanca, Barcelona, Murcia, Málaga y Tenerife. Estas Jornadas surgieron como lugar de encuentro profesional de profesores universitarios responsables de las asignaturas de Tecnología Educativa (T.E) y de Nuevas Tecnologías (NN.TT.).

Mi visión corresponde a un asistente - participante que no ha tenido mayor responsabilidad que la de acudir y participar en los debates. La estructura del artículo es muy clásica: primeramente una descripción en la que se incluye:

- Los organizadores: quiénes fueron los encargados de que nos pudiéramos encontrar.
- Los asistentes: haré una enumeración de las universidades presentes, para mayor detalle se puede consultar las actas de cada una de las Jornadas.

- El tema: ¿cuál era el eje de la discusión?
- La metodología de trabajo: ¿cómo lo hicimos?, ¿qué estructura de debate se ha establecido en cada uno de los encuentros?
- Los resultados: ¿qué hemos obtenido? ¿Qué conclusiones hemos alcanzado?
- Finalmente, se efectúa una valoración comparativa entre encuentros así como del proceso de elaboración del concepto de tecnología educativa.

Todo comenzó en la Conferencia Europea sobre la Tecnología Educativa desde una visión crítica celebrada en Barcelona en 1992. En la misma se reunieron unos trescientos profesionales de países europeos y americanos, de distintos niveles educativos y dedicados a diferentes tareas (docencia, investigación, desarrollo) interesados en debatir la problemática relacionada con la utilización de la Tecnología de la Información en el diseño, el desarrollo y la evaluación del curriculum. Habrá que resaltar que no se trataba de una convocatoria para hablar de la utilización educativa del ordenador ni un encuentro tecnológico en el que se hacía referencia a temas educativos porque la perspectiva interactiva entre tecnología y educación será el eje sobre el que tratarán los sucesivos encuentros. La Conferencia que contó con la aportación de destacados especialistas, era muy numerosa y muy dispersa en cuanto a procedencias e intereses. Por eso se generó la necesidad de realizar nuevas convocatorias por parte del profesorado universitario español para intercambiar puntos de vista, metodologías, formas de trabajo, modelos de investigación, etc. con relación a la investigación y la docencia en los planes de estudio de Pedagogía y de Maestro. En ese contexto hay que situar la convocatoria de las I Jornadas Universitarias de Tecnología Educativa.

SEVILLA

Las primeras fueron las de Sevilla en 1993, un año después de la Exposición Universal. El Comité organizador estaba formado por profesores de las universidades madrileñas, barcelonesas y Juan de Pablos de la de Sevilla. Esta corresponsabilidad garantiza el éxito de una Jornadas pero debemos ser conscientes de que el trabajo principal (la "fontanería", en el argot) recae sobre unas pocas (o una) personas

Los asistentes fueron de las Universidades de Madrid, Barcelona, UNED, La Laguna, Murcia, Sevilla, Santiago, Girona, Oviedo, Zaragoza, Salamanca, Tarragona, Comillas, Deusto, Granada, Baleares. El total de diecisiete universidades representadas no es poco en este tipo de encuentros por los problemas habituales de falta de publicidad, fechas inconvenientes, etc. En el libro "La tecnología educativa en España" puede consultarse la lista de asistentes así como un capítulo, muy interesante por su vitalidad, en el que se transcriben los debates para comprobar quienes fueron los participantes más activos.

El tema fue la situación de la tecnología educativa, balance de la docencia, de la investigación y de las publicaciones existentes en este ámbito. Sobre los mismos se ofrecieron unos dossiers muy trabajados, sistemáticos y con abundante información. La metodología de trabajo fue de exposición y debate. Se entregó la documentación fotocopiada de cada ponencia y después de una breve exposición, se abrió la participación de los asistentes. El ambiente fue distendido con bromas e ironías pero reconociendo la labor, a veces ingrata por falta de colaboración, de los recopiladores de

la información e intentando debatir y sacar ideas generales de la dispersión de experiencias y situaciones en el Estado español. Los temas que fueron más tratados tenían que ver con el objeto de estudio de la T.E. ¿qué debemos investigar?, ¿para qué?, ¿qué debemos incluir en nuestros programas? ; ¿estamos de acuerdo con la habitual identificación entre T.E. y medios? Estas cuestiones de carácter epistemológico, se entremezclaban con otras de carácter más operativo, más prácticas como son la distinción entre los programas de Tecnología Educativa y Nuevas Tecnologías en los, entonces, nuevos planes de estudio y la necesidad de abordar el estudio de las tecnologías convencionales en el programa de NN.TT.

El resultado se reflejó en el libro "La tecnología educativa en España"(PABLOS, 1994) y se planificó una segunda convocatoria del encuentro. Este primer encuentro sirvió para recopilar toda la información posible (la colaboración nunca ha sido mucha) referida a la docencia y a la investigación.

SALAMANCA

Las segundas Jornadas fueron en Salamanca. El Comité organizador era local, con José Luis Rodríguez Diéguez como cabeza visible, si bien contaba con las profesoras García-Valcárcel, Navarro, Ramírez y Rivas para desarrollar el trabajo de preparar las jornadas y de mantenernos informados. Los asistentes fueron de las Universidades de Madrid, Barcelona, UNED, La Laguna, Murcia, Sevilla, Santiago, Oviedo, Zaragoza, Salamanca, Comillas, Granada, Baleares, que ya habían estado en el anterior encuentro y en esta ocasión se incorporaron: Extremadura, León, Castilla-La Mancha, Cantabria, Castellón con Jordi Adell ofreciendo una "universidad invisible" para nuestra propia autoformación. En cambio, echamos en falta a Deusto y Girona.

El tema coincidía con el del anterior encuentro: docencia e investigación en Nuevas Tecnologías y en Tecnología Educativa, así como las relaciones entre estas dos asignaturas. El trabajo previo estaba muy organizado pero exigía la colaboración de todas las universidades y en este aspecto suspendimos. Existían tres documentos: el primero, relación entre la asignatura de Tecnología Educativa y la de Nuevas Tecnologías donde se proponían cinco aspectos caracterizadores: núcleos temáticos, aspectos metodológicos, investigación, aplicación social y marcos teóricos de referencia. El segundo, organización de las materias del ámbito de la Tecnología Educativa, en el que se establecían tres grandes bloques: organización de las asignaturas (créditos teóricos y créditos prácticos, ubicación en el plan de estudios, áreas a las que se adscriben, interrelación con otras materias y dotación de profesorado y de material), organización de las prácticas y formación del profesorado. El tercero, líneas de investigación con tres grandes bloques: temas y proyectos de investigación, infraestructura y canales de comunicación. La metodología de trabajo fue la clásica de exposición y debate. La documentación eran unas "parrillas" -encuesta para que cada uno aportáramos lo que nos pareciera oportuno y para conducir ordenadamente el debate-.

El resultado del encuentro se puede consultar en un artículo en la revista "Enseñanza" (GARCIA-VALCARCEL y otras, 1994) En el mismo, se recoge fielmente las discusiones que, finalmente, se estructuran en dos temas: las relaciones de las asignaturas de Tecnología Educativa y de Nuevas Tecnologías y los problemas académicos que están surgiendo con la implantación de los nuevos planes de estudio. En

el primer caso, se discutieron los presupuestos epistemológicos de una y otra, pero por razones de la operatividad y de la diversidad de circunstancias para su ubicación en el plan de estudios se optó por un programa único e indiferenciado. De otro modo, podría ocurrir que un alumno sólo cursara una de las asignaturas por lo que se produciría un vacío en la formación de los alumnos. Se obtiene un consenso de cuatro grandes bloques de contenido para los programas docentes: 1. Aspectos básicos del proceso de comunicación. 2. Análisis de las implicaciones psicosociológicas de los medios de comunicación. 3. Análisis de medios y recursos educativos y sus aplicaciones didácticas. 4. Integración curricular de los medios. Por lo que respecta a los problemas académicos, se constata: a) exceso de trabajo en los nuevos planes de estudio, b) programas demasiado ambiciosos, c) excesivo número de alumnos, d) dificultad de organizar las clases prácticas, e) falta de recursos materiales y humanos, f) escasa relación interdisciplinar, g) indiferenciación entre el practicum y las prácticas de las asignaturas. Por lo que se concluye demandando que se provea a los Departamentos de profesorado suficiente y con formación adecuada, infraestructura suficiente en calidad y en cantidad, espacios y tiempos adecuados, así como grupos reducidos para las clases prácticas.

BARCELONA

Las terceras fueron organizadas en hermandad por todas las universidades catalanas: las de raigambre como la de Barcelona o la Autónoma, las nuevas como la de Lleida, Girona o Vic, a mitad de camino la Rovira i Virgili y privadas como la Ramón Llull. La responsable de conseguir que todas colaborasen y trabajasen al unísono fue la profesora Cristina Alonso.

La asistencia fue la más numerosa (considerando siempre las universidades representadas) ya que asistió al menos una persona de 23 universidades: Alicante, Autónoma de Barcelona, Baleares, Barcelona, Ramón Llull, Castellón, Comillas, Girona, La Laguna, La Rioja, León, Lleida, Complutense, Murcia, Oviedo, País Vasco, Porto, Sevilla, Tarragona, UNED, Valladolid y Zaragoza.

El tema se orientaba hacia la prospectiva: La Tecnología Educativa a finales del siglo XX: concepciones, conexiones y límites con otras disciplinas. Se pudo oír a ponentes "extranjeros" que nos ofrecieron una visión menos ensimismada, menos focalizada en nuestro "ombligo". Fernando Saez Vacas desde el mundo de la ingeniería como aporte externo y Juan Manuel Escudero Muñoz nos ayudaron a reflexionar con una perspectiva más amplia. La visión desde dentro la dieron las Universidades de La Laguna, Sevilla, Oviedo y la Complutense.

La metodología de trabajo fue la clásica de exposición y debate. En esta ocasión se utilizaron dos tipos de ponencia: las de la visión externa, más próximas a una conferencia con debate y las de la visión desde dentro, más propiamente ponencias para el debate, de carácter colectivo desde las Universidades como ya se hizo en las Primeras Jornadas. Habitualmente, las intervenciones eran largas presentando ideas profundas y rigurosas en su planteamiento, pero, al mismo tiempo, dando posibilidad de un debate interactivo.

El resultado se reflejó en un libro con el título de las Jornadas (ALONSO, 1997). El número de artículos es de quince, casi tantos como Universidades participantes y si

descontamos las seis ponencias encargadas expresamente para las Jornadas, hay un total de nueve artículos. Esto es indicativo del interés suscitado por las ponencias. Los temas de los artículos versan sobre: a) las aportaciones exógenas a la Tecnología Educativa, b) la epistemología, c) el futuro: "¿Hacia donde?", "para el siglo XXI", d) el pasado inmediato con denominaciones distintas "a finales del siglo XX", "en los noventa", e) las implicaciones sociales, f) el papel del profesor, g) el modelo de escuela, h) la formación del profesorado e i) las innovaciones tecnológicas.

MURCIA

Las cuartas Jornadas se celebraron en Murcia. Paco Martínez y Javier Ballesta dispusieron todo perfectamente para el encuentro. Estuvieron representadas 18 universidades, cantidad inferior a Barcelona, pero igual que en Salamanca. Hubo algún profesor de Almería, Baleares, Barcelona, Castilla-La Mancha, Extremadura, Girona, Granada, Lleida, Complutense, Málaga, Murcia, Oviedo, País Vasco, Santiago de Compostela, Tarragona, UNED, CENAMEC de Venezuela y Zaragoza. Por primera vez estuvieron Almería, el CENAMEC y la Universidad de Málaga que conseguiría la oportunidad de organizar el siguiente encuentro.

La discusión volvió a centrarse en el análisis de la docencia, con especial incidencia en el tema de las prácticas, y de la investigación. El objetivo de las jornadas aparecía en un anexo de la revista *Magisterio Español* "Su objetivo es intercambiar puntos de vista, reflexionar y debatir sobre el estado de los temas actuales de las nuevas tecnologías, los medios de comunicación, los nuevos canales, las redes y su implicación en el ámbito educativo.". La docencia en las nuevas asignaturas de Tecnología Educativa y Nuevas Tecnologías era la principal preocupación ya que se había generalizado a todas las universidades la reforma de los planes de estudio. En dicha docencia uno de los aspectos más preocupantes, por novedoso y por complejo, era la organización de los créditos prácticos. A conocer como resolvíamos dicho problema dedicamos gran parte del tiempo de las Cuartas Jornadas.

La metodología de trabajo fue doble: por un lado, las conferencias de los ponentes invitados con su correspondiente debate según atractivo del ponente, interés del tema o cansancio de los participantes, por otro, grupos de trabajo con un/a moderador/a en los que contábamos la situación docente e investigadora en nuestra universidad. Como decía el reportaje del citado anexo: "Por un lado se pretende escuchar a determinados ponentes invitados para debatir sobre cuestiones relacionadas con la utilización de las nuevas tecnologías en la sociedad, en la enseñanza y en el ámbito científico. (...) Por otro lado, a la luz de lo que planteen los expertos en tecnología, el profesorado participante tendrá la ocasión de analizar determinadas cuestiones como las prácticas en la enseñanza de la tecnología educativa, las líneas de investigación y el análisis de los diferentes programas de Tecnología Educativa que se desarrollan en diferentes titulaciones y en el conjunto de las universidades españolas."(NUEVAS TECNOLOGIAS, 1996)

Las conclusiones fueron puestas a disposición de todos en la red digital de las que cabe destacar lo siguiente:

- El grupo de trabajo de Programas y Prácticas se planteó analizar la situación mediante la recogida de información de los planes de estudio, de los recursos, de las ratios, de las

prácticas, etc.

- El grupo de trabajo de "investigación" se planteó, igualmente, analizar las experiencias realizadas en el bienio 1994-96, referidas a producción de materiales, proyectos de investigación y tesis doctorales.

Pueden no parecer conclusiones, pero como tales aparecían. Así pues, concluimos que debíamos recopilar la información y para ello se encargó a unos profesores y profesoras que recabaran la información de todas las universidades.

MÁLAGA

Las quintas fueron en Málaga junto a Edutec'97 (congreso bianual de educación y tecnología). Esta coincidencia de lugar fue un argumento a favor de la candidatura de Málaga para albergar a las V Jornadas. En la organización la responsabilidad estaba claramente definida: el profesor Cebrián se encargaba de Edutec y el profesor Ríos del encuentro de profesorado.

La asistencia (representación de las universidades) fue numerosa ya que asistió al menos una persona de 21 universidades, aunque en el encuentro sólo estuvieron quince, las otras seis estaban inscritas en Edutec pero no acudieron al encuentro. Solo dos nuevas Universidades: Cádiz y Huelva en relación con las jornadas anteriores.

El tema era abierto. Quizás no se recibieron suficientes sugerencias a la petición que se hizo el 20 de mayo (el encuentro se celebró en Octubre): "Estamos estudiando la dinámica y los posibles contenidos de la reunión. Esperamos contar con vuestra asistencia y cualquier sugerencia que creáis oportuna para dicho encuentro". Se podía hablar de todo aunque al principio se programó una conferencia del Dr. Zabalza sobre el Practicum. Esta, a pesar de su interés intrínseco, no pudo ser aprovechada ya que era una actividad fuera de lugar. En ese momento, los asistentes deseábamos más un debate, una confrontación de ideas que escuchar la interesante conferencia de Miguel Zabalza. La localización temporal del encuentro: "...el miércoles día 29 de octubre de 1997 a las 16.30 h. una vez finalizado Edutec'97" no era el momento más apropiado.

El resultado de este encuentro fue la creación de la lista de correo electrónico (protec-l) en la que se ha comenzado a participar con mucho entusiasmo. Se recibieron unos 40 mensajes en aproximadamente un mes de funcionamiento. El tópico de mayor frecuencia es el de las redes y como hacer participar en ellas a los estudiantes.

TENERIFE

Para la sexta ocasión, nos fuimos a Tenerife. Fue un poco difícil explicar en casa y en la universidad que íbamos a unas jornadas de trabajo. El comité organizador estaba formado por Manuel Area (coordinador), Fátima Castro, Gloria de la Cruz y Ana Sanabrá del Departamento de Didáctica e Investigación Educativa y del Comportamiento de la Universidad de La Laguna.

Estuvieron representadas 20 universidades, asistieron unas 34 personas (29 de la península). El número de universidades sólo ha sido superado en el encuentro de Barcelona. Si consideramos las dificultades de desplazamiento podemos estimar que se alcanzó el objetivo de asistencia. Estuvieron Alicante, Autónoma de Barcelona,

Barcelona, Cádiz, La Laguna, La Rioja, Complutense, Málaga, Murcia, Navarra, Oberta de Catalunya, Oviedo, País Vasco, Salamanca, Santiago de Compostela, Tarragona, UNED, Valladolid, Vic y Zaragoza

Si bien se planteó en forma de interrogación reflexiva, el tema era recurrente con ocasiones anteriores. "¿Qué se enseña y qué se investiga en la universidad española?" Dicho de otro modo: la docencia y la investigación. En realidad, resulta ineludible referirse a otro tema si reunimos a profesores de la universidad porque la investigación y la docencia son los pilares de las funciones que socialmente se asigna a esta institución. En esta ocasión, como en las anteriores, existían ponencias y luego se abría el debate. En estas Jornadas las aportaciones de cada universidad se habían escrito previamente y disponíamos de ellas en una cuidada encuadernación. De todas las Universidades representadas había al menos una comunicación. A mi entender, esta cuestión merece ser destacada ya que la escritura exige una sistematización y una conceptualización que no suelen estar presentes en la aportación oral e improvisada. Por eso, aunque los debates se parecían a anteriores ocasiones en las que cada universidad relataba su situación en el ámbito de la docencia y de la investigación, en este encuentro esa exposición era mucho más reflexiva y más elaborada.

Quizás es demasiado pronto para hablar de resultados. Como he señalado, disponemos de un documento policopiado con las ponencias y las comunicaciones. Como siempre algunos profesores se han responsabilizado de la organización del próximo encuentro. Y hemos concluido en lo siguiente:

Por lo que se refiere a la docencia se pretende descartar el objetivo de alfabetización en imagen e informática para pasar a ocuparnos de trasladar a los estudiantes la reflexión sobre la dimensión comunicativa de los medios y de analizarlos para una utilización adecuada e integrada en el curriculum.

Se pretende crear una red organizada de webs españolas sobre Tecnología Educativa distribuida físicamente entre distintas universidades formando una única web virtual.

En relación con la investigación se propone la elaboración de un mapa conceptual y problemático de las líneas de investigación que se consideran prioritarias. Se trata de establecer una red de problemas que facilite la elección de temas de investigación y que se refiera a cuestiones que preocupan y que son prácticas. Sería como un libro blanco de la investigación en Tecnología Educativa en España que comprendería inicialmente los siguientes apartados:

Creación de materiales. Diseño, desarrollo y evaluación. Se incluyen los multimedia, las páginas web, los videos, la televisión educativa, los materiales impresos.

Escolaridad y Medios. Utilización e integración curricular. Formación y pensamiento del profesor. Papel de los materiales curriculares en la innovación curricular. Análisis de la cultura escolar en la sociedad tecnológica

Las redes digitales como nuevos entornos para la educación

La educación para los medios. Análisis de los mass-media. Elaboración de proyectos para la integración curricular de los medios.

Tecnologías de la información y la comunicación informales y no formales.
Aplicaciones en la formación ocupacional y la formación continua. Análisis de los aprendizajes de medios no convencionales.

Igualmente, hubo varias referencias al fomento del trabajo coordinado y de colaboración entre universidades tanto en el ámbito educativo como en el investigador. En ese sentido, se valoraron positivamente algunas experiencias grupales presentadas en estas Jornadas.

Valoraciones:

¿Qué entendemos por Tecnología Educativa?

La Tecnología Educativa se balancea desde una perspectiva amplia "definida como la aplicación de un enfoque científico y sistemático con la información concomitante al mejoramiento de la educación..."(CHADWICK, 1975; 12) a una visión restringida que la constriñe al estudio de los medios en los procesos didácticos.

Han pasado doce años desde el I Congreso de Tecnología Educativa (1986), organizado por la Sociedad Española de Pedagogía, y la polémica sobre el concepto de tecnología educativa sigue presente. Nos resistimos a ser identificados con charlatanes que conocen cómo utilizar la tecnología audiovisual, las "nuevas tecnologías" en el ámbito escolar; pero la definición amplia tampoco nos satisface porque resulta excesivamente difusa y no nos discrimina de nuestros colegas de Didáctica General. Esta aspiración de singularidad no significa una renuncia a la didáctica, ya que como profesores de tecnología educativa pertenecemos administrativamente al área de conocimiento de Didáctica y Organización Escolar y la mayoría procedemos de ese área de saber.

En esta diatriba, los encuentros sirven como foro de discusión y de clarificación de nuestros fundamentos epistemológicos. En el periodo comprendido desde el Primer Congreso hasta las VI Jornadas se han añadido dos circunstancias y un hecho puntual.

Las circunstancias son el avance tecnológico que ha puesto a disposición de colegios y particulares la tecnología informática (multimedia y redes) que posibilita nuevas perspectivas del proceso de enseñanza - aprendizaje. Por otra parte, España ha reformado su sistema educativo y su currículum que ha cuestionado, en parte y en ocasiones, la metodología y los recursos utilizados en el aula.

Con esas circunstancias en ebullición se celebró en Barcelona la "European Conference about Information Technology in Education: a critical insight", que sirvió para recordar a los profesores de tecnología educativa que era necesario reflexionar en ese ámbito desde una perspectiva distinta a la que se tenía en su origen. Por tanto, había que pasar de un enfoque empírico-técnico (ESCUADERO, 1983; AREA, 1991) que buscaba las excelencias del mejor medio a un enfoque contextualizador en las circunstancias de la escuela y la sociedad de final de siglo, es decir, del conductismo que impregnaba las máquinas de enseñar a la visión sociocrítica de la introducción de internet en el currículum.

En el futuro, entiendo que la influencia de los avances tecnológicos va a ser muy

importante sobre la tecnología educativa y deberemos dar respuesta a los problemas y a las posibilidades de las redes, de las videoconferencias, de los programas informáticos en su utilización escolar y educativa. Por tanto, la definición restringida de T.E. primará sobre la amplia, pero la perspectiva se alejará mucho de la simple visión técnico-empírica, de determinar cuál es el mejor medio. La tecnología determina incluso el contexto sociocultural en el que se desarrollan los procesos de enseñanza-aprendizaje. La tecnología juega un papel activo en el cambio social. (SANCHO, 1993, 9). Por tanto, la T.E. habrá de ocuparse del estudio de los medios desde una visión sociocrítica que considere globalmente la función de la tecnología, de la educación y de la tecnología educativa en la sociedad del siglo XXI.

En un nivel más concreto, la valoración de todos los encuentros considero que es positiva. Algunos obtuvieron mejor calificación que otros pero cada uno cumplió su papel en el proceso de crecimiento.

Sevilla constituyó el inicio, Salamanca la continuidad, Barcelona fue un hito y Murcia y Málaga han llevado la antorcha hasta las sextas Jornadas. A los seis años los niños y las niñas comienzan la escolaridad obligatoria, nosotros, los profesores de Tecnología educativa, también debemos comenzar nuestra trayectoria obligatoria.

De Sevilla a Tenerife, el tono de los encuentros ha cambiado. En el primero, se presentaron tres ponencias de carácter recopilador, de balance, de análisis de la situación. En el último, las ponencias y las comunicaciones tienen un carácter divulgativo de experiencias, innovaciones e investigaciones. Cuantitativamente, el cambio ha sido importante: cada vez somos más las personas que escribimos, que aportamos nuestro granito de arena. Cualitativamente, hemos pasado de las revisiones a hacer por nosotros mismos. Las investigaciones y experiencias son de distinto grado e importancia, pero todas contribuyen a la creación de un contenido propio de la tecnología educativa. Algunos considerarán que esta evolución era lógica, pero también deberán reconocer que los sucesivos encuentros han facilitado la formación de equipos de investigadores interuniversitarios, la creación de inquietudes docentes e investigadoras.

En una valoración más específica, debemos mencionar:

a) Hay dos libros sobre la tecnología educativa: situación (encuentro de Sevilla) y prospectiva (encuentro de Barcelona), un artículo (encuentro de Salamanca). Nuestros contactos han aumentado porque la interrelación entre Universidades se aprovecha de la telemática pero se sigue necesitando del contacto físico no virtual. Nuestra capacidad organizadora es buena o muy buena: el encuentro es anual, hay personas dispuestas y capaces para organizar los encuentros, inclusive hay disputas; nos juntamos una veintena de universidades. Se ha puesto en marcha una lista de distribución electrónica, por tanto comenzamos a usar las nuevas tecnologías para nuestra formación tal como apuntábamos en el año 1994 en Salamanca: "Estos dos tipos de formación podrían dar lugar a un sistema formativo en red a modo de "Universidad Invisible"".

A mi entender, son suficientes logros como para seguir manteniendo la convocatoria anual aunque sea con altibajos, con años mejores y otros relativamente peores.

b) La temática de los encuentros es recurrente: la docencia y la investigación. Se trata de

conocer la situación de los programas de las asignaturas de Tecnología Educativa y Nuevas Tecnologías de la Información aplicadas a la educación que son troncales de los estudios de Pedagogía y de la diplomatura de Maestro. Por otra parte, permite conocer las investigaciones (proyectos, tesis doctorales) que se llevan a cabo en las universidades. Ambos aspectos, docencia e investigación, sirven para delimitar el objeto de estudio, que es un tema que aparece en todos los encuentros. Somos un ámbito de saber en crisis y, por tanto, en duda permanente. ¿Cuáles son los núcleos temáticos de nuestras asignaturas?, ¿cuáles los ámbitos de interés de investigación?, ¿qué problemas deben abordar las tesis?, Éstas y parecidas preguntas surgen en cada uno de nuestros encuentros. Las respuestas, aún llenas de incertidumbres, sirven como solución operativa a los problemas cotidianos de docencia e investigación de Nuevas Tecnologías y de Tecnología Educativa.

Los temas suelen ser un tanto repetitivos, pero quizás necesitamos establecer nuestro objeto de estudio, "marcar el territorio" de forma periódica. La propuesta metodológica ensayada en Málaga (Jornadas de carácter interno y congreso temático de carácter externo) parece interesante aunque debe ser mejorada. Ambos encuentros deben ser coordinados y aprovechar la celebración conjunta para beneficio de los objetivos propios de cada uno de ellos: congreso y jornadas. Por ejemplo, en la documentación de Edutec'97 no se encuentra ni una sola referencia al encuentro de los profesores de Tecnología Educativa, ni en el congreso hubo ninguna actuación como grupo informalmente constituido. El encuentro debe servir de contacto interno pero también debe abrirse al exterior y para ello se elige una temática de actualidad: redes, televisión digital, violencia, valores, etc.

Algunos podrán pensar que estas Jornadas son inútiles porque siempre nos vemos los mismos y siempre hablamos de lo mismo. Pero, en realidad, todos los grupos sociales y científicos actúan del mismo modo. Una vez al año o quizás con menos frecuencia se reúnen para contrastar sus avances, sus investigaciones, las dudas que surgen.

c) En esa misma línea de apertura, también parece recomendable una mayor participación del profesorado de otros niveles educativos (infantil, primaria, secundaria, etc.) a fin de acercarnos a los problemas y las soluciones cotidianas relacionadas con la tecnología educativa. Ya en Murcia, se intentó a través de contar con la presencia de responsables ministeriales del Programa Nacional de Tecnologías de la Información y la Comunicación (PNTIC), pero, a mi entender, sería más interesante la presencia de profesionales que tengan experiencias concretas que puedan ser aprovechadas en el proceso de formación del profesorado. Tal como se sugería en Málaga, sería conveniente aprovechar el Practicum de los currícula de Maestro para acercar la Universidad a los niveles educativos en los que ejercerán los profesionales que estamos formando. Una vez constituido como grupo de profesores universitarios de Tecnología Educativa procede no encerrarse en una torre de marfil.

d) Por otra parte, disponemos de una información sobre los colegas cercanos. ¿Qué están investigando?, ¿Cuáles son sus intereses?, ¿Qué programas están dando?, ¿Cómo se organizan las prácticas?, ¿Cuáles son sus problemas? De las primeras Jornadas, obtuve un programa para mi asignatura de Nuevas Tecnologías y en cada encuentro lo he contrastado en las discusiones abiertas y las conversaciones privadas. Esto me sigue pareciendo muy importante: saberlo que mis compañeros están haciendo en la asignatura, que cuando dedico un tiempo a un tema en mi programa tenga la sensación

de que otros lo hacen igual que yo, que no es una manía personal el incluir el tema de los mass-media o que a pesar de las dificultades hay que poner a los estudiantes en contacto con la red. Me da seguridad y tengo la conciencia de que el programa es español y no importado de ultramar.

e) En esta valoración habrá que incluir algún borrón, no para hacer cuenta nueva sino para no volver a caer en el mismo error. En casi todas las ocasiones hemos fallado en el aspecto metodológico. No me refiero a cómo disponen los organizadores este aspecto, sino a que los participantes no solemos ser tan participativos, valga la redundancia, como sería deseable. En Sevilla, en Salamanca, en Barcelona, en Murcia alguien ha sido el encargado de recoger la información; esta persona ha escrito cartas, correos electrónicos, ha llamado por teléfono; pero en cada encuentro seguimos pidiendo información. Somos muy perezosos en facilitar la información a los compañeros que se encargan de recopilarla y, de este modo, debemos repetir todo el proceso en cada encuentro. Por ejemplo, resultaría muy sencillo generar una base de datos - ¿somos de nuevas tecnologías?- en la que se vayan incluyendo las novedades, pero nuestros defectos (descoordinación, falta de colaboración) hacen muy ardua esta tarea.

f) Aunque pueda parecer frívolo, en los encuentros profesionales también son importantes las relaciones interpersonales, hacer turismo, hablar de plazas, de proyectos, de ideas, de hijos, de familias, de inquietudes, de expectativas.

Las buenas relaciones entre los asistentes son un activo afectivo y personal de gran valor, además de utilidad en el ámbito profesional. Tengo la sensación de que estamos creando una comunidad académica.

REFERENCIAS:

- ALONSO, Cristina (1997): La tecnología educativa a finales del siglo XX: concepciones, conexiones y límites con otras disciplinas Centre Telemàtic Editorial Barcelona
- AREA, M. (1991): Los Medios, los Profesores y el Curriculum Sendai Barcelona
- VV.AA. (1986): CONGRESO DE TECNOLOGIA EDUCATIVA
- CHADWICK, C. (1975): Tecnología Educacional para el Docente Paidós Buenos Aires
- ESCUDERO, J.M. (1983): Nuevas reflexiones en torno a los medios para la enseñanza.
- DE PABLOS, Juan (1994): La tecnología educativa en España Secretariado de Publicaciones Universidad de Sevilla. Sevilla
- GARCIA-VALCARCEL, Ana y otros. (1994): Tecnología educativa y nuevas tecnologías aplicadas a la educación. A propósito de las II Jornadas universitarias de Tecnología Educativa.
- SANCHO, Juana Maria (1993): Technologies de la Informació a l'Educació. Una perspectiva europea.